

NUEVAS CARTOGRAFÍAS BASADAS EN LA MULTIESCALARIDAD Y EN LA INCLUSIÓN DE LA VARIABLE TIEMPO

Juan Luis RIVAS NAVARRO

Universidad de Granada
Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio

Resumen

La ciudad y su territorio necesitan dispositivos teóricos y metodológicos para el reconocimiento de formas y funciones, lo que supone indagar sus diferentes escalas y tiempos y así comprender no sólo el lugar sino su imaginario. Necesitamos generar cartografías interesantes que subrayen la fuerza reveladora y liberadora de la propuesta gráfica sobre el plano y brinden imágenes necesarias para investigar a partir de ellas.

Se propone mostrar la validez del dibujo multiescalar y, por extensión de esta metodología, multitemporal. El objetivo sería ensanchar el campo de la expresión cartográfica, explorando sus posibilidades proyectuales al incorporar estas herramientas para el descubrimiento y la valoración de alternativas.

A través de distintos ejemplos de cartografías singulares, provenientes de proyectos propios de investigación en arquitectura y urbanismo de los últimos años, se persigue la comprensión del dibujo como un acto creativo y crítico, como un instrumento operativo para la construcción de escenarios deseables.

NEW CARTOGRAPHIES: REPRESENTATION OF SPACE TEMPORARY PROCESS

Juan Luis RIVAS NAVARRO

University of Granada
Department of Urbanism and Regional Planning

The city and its territory require theoretical and methodological devices for the recognition of its forms and functions. Inquiring on place means to know its own scales and times to consider not so much "the place" but "its imaginary". We need to generate "interesting maps" that highlight the revealing and liberating force of graphic proposed on the plane and give us necessary images to continue with our research.

We propose showing the value of a multi-scalar drawing and multitemporal. The aim would be to widen the field of cartographic expression, exploring projective possibilities to incorporate these tools for discovery and evaluation of alternatives.

This is carried out through the explanation of different cartographies from own research projects in architecture and urban planning produced in recent years. These "new cartographies" pursue an understanding of drawing as a creative and critical act, as an operational tool for the construction of desirable scenarios.



01 INTRODUCCIÓN: La representación de la arquitectura urbana

El "territorio urbano", aquél en el que se desarrollan las funciones urbanas, se ha extendido en las últimas décadas hasta prácticamente coincidir con el conjunto integral del territorio. En él podemos encontrar ciudades con todos sus rangos y tamaños posibles, y también territorios no urbanos dominados por paisajes naturales o agrarios. Sin embargo el territorio se compone también por todos aquellos espacios intermedios o de la relación entre sus partes: carreteras, áreas de servicio, crecimientos ex-urbanos, áreas residenciales asociadas a parques naturales, polígonos industriales, tecnológicos, parques temáticos, una amplia gama en crecimiento de posibles usos que inundan los entornos de los canales de comunicación interurbanos.

El territorio es una red espacial que necesita ser desenlazada y semánticamente desentrañada

La arquitectura debe reflexionar acerca de su propia capacidad para representar estas *territorialidades* (Dematteis 2004), sus identidades interiores, sus lugares de articulación entre momentos o tiempos distintos, sus ciudades grandes y el conjunto de sus pueblos, etc. Una representación que nos permita acercarnos al territorio para detectar aquellas características que conforman sus distintos paisajes, al margen de posiciones historicistas o conservacionistas, tampoco funcionalistas, adoptando más bien una postura crítica sobre el presente, que mira la realidad territorial tal y como es. Es un proceso de búsqueda de las lógicas sociales y económicas que se esconden detrás de aquello que percibimos, desveladas a través de formas y construcciones identificables.

Pero...¿qué sistemas se revelan a través de esta arquitectura? ¿qué redes son por esta arquitectura representadas?

Tal y como hemos definido el territorio, como una sumatoria de identidades, trabajar con él significa reformular el sentido de lo existente, renegociar su significado para poder cuestionar sus fronteras sin destruir su esencia. Para poder trabajar de esta forma se necesita de una mirada nueva, un enfoque distinto del tradicionalmente sectorizado y herencia de las autonomías disciplinares que se construye sobre la ambivalencia entre la simplicidad y la complejidad, entre la composición y la descomposición, una mirada definitivamente tan unívoca como múltiple.

¿Qué significa desenlazar lo urbano?

Desenlazar o desentramar el espacio urbano y territorial en que nos desarrollamos y desenvolvemos diariamente supone, por un lado, detectar lo fundamental de entre lo general, la forma sustentante de la forma urbana. Supone también, descubrir la diferencia de entre lo semejante y encontrar asociaciones de elementos separados entre sí, así como separaciones entre los elementos contiguos. Por último, deconstruir la realidad frente a nosotros para su comprensión significa localizar niveles distintos de mezcla o multiplicidad, medir la heterogeneidad y espacializar esta mezcla, evaluando su posición, su crecimiento, su relación con otros hechos urbanos relevantes, etc.

El territorio es un proceso en el tiempo y precisa de una representación dinámica

El territorio es una sumatoria de definiciones que provienen de distintas disciplinas. Es una visión arqueológica de un campo conceptual que se forma a través de la superposición de estratos distintos, como hace la historia.

Es muy interesante como es posible eliminar el problema disciplinar afirmando que el territorio que conocemos como urbano es aquél en el que sus habitantes adquieren mentalidad urbana. A partir de aquí, André Corboz (1983) incorpora a su definición tres conceptos superpuestos: el territorio es un proceso en la medida en que está vivo y supone la formulación de unas soluciones posibles antes unos problemas concretos, a través de unos mecanismos, en este sentido el territorio es un sistema en funcionamiento; el territorio es un producto necesitamos que sea concebido como un objeto o generarle una imagen, es entonces un producto resultado de los procesos en cada instante; y, por último, el territorio es un proyecto constante: es lo que va a ser muchas veces más de lo que es en este preciso momento.

En este sentido, si observamos las composiciones gráficas y plásticas del arquitecto Daniel Libeskind, se percibe un patrón complejo de fuerzas, expresadas a través de signos, que es leído gracias a un equilibrio óptico alquímico entre dimensiones, distancias y direcciones.

Cada elemento de la representación posee una forma apropiada en relación a los demás, y se establece un estado de orden en el que los componentes se controlan unos a otros para que ninguno tome ventaja sobre los demás. Libeskind subordina la lectura de sus propios diagramas a la decodificación de un complejo conjunto de signos o señales que él llama "trazas". Sus explosiones diagramáticas pueden ser vistas como trabajos no-arquitectónicos, como entidades de notación, en los cuales lo que es representado no es el objeto, su masa o su volumen, sino la acción de composición que le corresponde.

Esta lucha gráfica que Libeskind establece, nos indica una búsqueda de un origen de la cuestión más estable en el que determinados elementos del plano o del territorio se constituyen como "trazas" (elementos cercanos al origen o raíz del proyecto, en un sentido fundacional)

Es muy interesante como Libeskind abre con su trabajo la opción de representar situaciones o procesos más que objetos fijos. Es una representación que se aleja de la directa exposición de lo percibido y se acerca a

posiciones mucho más fotográficas o cinematográficas en las que, además de la presencia importante del observador detrás de la cámara, existe la captación de un momento y de su dinámica.

El territorio es multifuncional, es una alfombra de elementos operativos, y precisa una lectura basada en el conflicto de las interpretaciones para generar estados intermedios de las interacciones.

Una última referencia para completar la visión del territorio contemporáneo es la del arquitecto Neutelings (1994) al definir "The Patchwork Metropolis" (la ciudad de los retales), abundando en su condición fragmentaria pero integrando estos fragmentos en un conjunto coherente y esperanzador. Sus "retales" trabajan en grupo para constituir una "alfombra" territorial, resultado del reciclaje de todos los trozos de tela urbanos, con un sentido de contemporaneidad que ofrece un fantástico campo de posibilidades.

Así visto, el territorio de la arquitectura y del urbanismo es una suma de continuidades o narraciones más o menos completas, con vestíbulos, umbrales entre lo urbano que son espacios urbanos en sí mismos, espacios estanciales, espacios de paso, un territorio-hogar de pasillos, salones, cocinas, terrazas, dormitorios, rincones y espacios de conversación y cruce.

02 OBJETIVOS

Para operar sobre este nuevo territorio debemos reformular el significado de la cartografía, encontrar las habilidades para mezclar los instrumentos de que disponemos. Encontrar las pautas y criterios para formular estas nuevas cartografías sería el objetivo principal de esta comunicación. Por un lado, a través de la explicación de ciertas bases conceptuales consideradas fundamentales para su definición: su carácter post-diagramático y su ciclo intuición-información, su cualidad deconstructiva de la realidad, su necesaria multiplicidad de atenciones, etc. Por otro lado, la comunicación concluye con la exposición de varios ejemplos cartográficos que trabajan las incorporaciones de las variables multiescalar y multitemporal.

Bases para una cartografía "post-diagramática"

Podemos identificar a los dibujos o cartografías como diagramas en la medida en que reconocemos que su construcción puede llevarse a cabo con signos en lugar de con figuras. En el camino invertido entre figuración y abstracción, el dibujo puede ser diagramático en el intermedio entre representar lo real a través de su percepción o apoyándose mucho más en su significado. Así, los diagramas mantienen, en opinión de la arquitecta Ricciuti (2006) una relación tautológica con el diseño o la proyección arquitectónica y urbana.

Es posible distinguir en el proceso de representación diagramática tres fases muy diferenciadas:

- Fase pre-diagramática: en la que se produce el lanzamiento primero del proyecto o solución a un determinado "problema" planteado.
- Fase cibernética de racionalización: se produce la comprensión de la información, la organización del material, la elección de los códigos de expresión. Es la mediación entre pensamiento y proyecto, la adopción de técnicas mnemotécnicas que asocian una imagen con cada línea del texto.
- Fase post-diagramática: verificación del proceso, para el ejercicio de un actor correspondería como la actividad de volver a mirar una serie de figuras situadas en la memoria a través de las cuáles asociar palabras o secuencias de su intervención.

Resulta muy interesante comprender como es el criterio arquitectónico el que entra, sobretodo, en juego en esta última fase, a través de su capacidad para discernir una multiplicidad de posibles figuraciones y realidades espaciales detrás de la apariencia de las cosas. Como consecuencia de esto, la codificación o decodificación de un diagrama es siempre el resultado de una intención prevista de antemano, y es además una función compleja de la subjetividad del proyectista.

La diferenciación entre perspectiva axonométrica y cónica puede ayudarnos a diferenciar representaciones con muy diferente carga autográfica. La primera de ellas es de tipo analítico, con un bajo nivel de especificaciones propias, a través de la segunda, el proyectista hace más claras las intenciones al propio autor y a los espectadores. La perspectiva es usada para encontrar un marco espacial de referencia. Adquieren aquí gran importancia la información que transmiten decisiones del autor acerca de criterios de la representación como el encuadre, el punto de vista, la escala, el tamaño, etc. Esto es adecuado tanto para las operaciones pre-diagramáticas e instrumentales como para la verificación de la fase post-diagramática.

Los resultados de la autoría no pueden ser considerados como postulados o leyes de comportamiento del territorio, siempre fueron sólo una, cuanto más valiosa mejor, aportación más al conjunto de definiciones que sobre él se hacen. Si esta imagen que el autor construye de lo urbano es importante, permanecerá en el tiempo y será influyente; aquellas otras aportaciones menores se olvidarán habiendo dejado el rastro justo de su paso por el imaginario territorial.



Bases para una cartografía “deconstructiva”: el viaje entre la paranoia y la crítica, el viaje entre la intuición y la información.

El aprendizaje que del lenguaje arquitectónico y sus posibilidades extensas puede hacerse para leer el territorio urbano es muy importante. Su capacidad para leer y escribir el lugar, para identificar la imagen obtenida con el proyecto, sus acciones con los objetos implicados, sus usos potenciales con los espacios, etc. Es válido también para generar cartografías, su característico movimiento dentro de esferas de subjetividad complejas que filtren, seleccionen y direccionen la información territorial y construyan diagramas propositivos. Al mismo tiempo son útiles para explicar las relaciones entre las partes del espacio urbano.

La representación de la ciudad y de su territorio urbano podría moverse mucho más en el campo de los procesos que el campo de los productos, utilizando la triple concepción de A. Corboz expuesta en la introducción, tanto en la fase de producción de significado y comprensión de los fenómenos urbanos (detección de sus características espaciales, sus oportunidades de transformación, sus conflictos, etc.), como en la fase de formulación de ideas o proyectos. En esta última evitar la producción de imágenes-objetos, productos cerrados, contribuye a enriquecer los juicios o criterios de posibles intervenciones, aumentando la sensibilidad del proyecto hacia la atención a distintas escalas y contextos.

Para una cartografía “deconstructiva”, dos serían las metodologías que lideran los movimientos de creación de la observación arquitectónica del territorio:

- La comparación temporal: la observación de los retratos del espacio observado.
- La descomposición de los elementos del plano según sus conexiones sincrónicas.
- La yuxtaposición direccionada de lo diferente: la mezcla e interacción de componentes.

Estos métodos podrían ser también considerados pasos necesarios o imbricados para la producción de un conjunto básico de cartografías, que aspiran a conocer los elementos componentes y la estructura soporte, así como sus relaciones espaciales y temporales profundas.

03 LA VARIABLE MULTIESCALAR

6

Es un problema generalizado de nuestros territorios que una buena parte de los fracasos prácticos de las localizaciones urbanas de todo tipo: ciudades, aglomeraciones, proyectos intermedios, urbanos de pleno derecho o dirigidos desde determinado sector (agua, carreteras, medioambiente, puertos, ferrocarriles, patrimonio), han tenido su base en la falta de una mirada multiescalar más interiorizada. Porque el hecho de que en cualquier punto del territorio actúen, a la vez o intermitentemente, con idéntico o diferenciado peso, muchas escalas de la realidad, no convierte directamente en multiescalares las intervenciones en ellos (Rivas, 2006).

Así, inundan el panorama práctico proyectos que han atendido desmesuradamente a las políticas económicas de nivel regional o nacional, y han desatendido las relaciones locales de encuentro y continuidad con la ciudad que los alberga; planes ensimismados con las preocupaciones de la sociedad promotora, la sociedad local y contemporánea exclusivamente, sin aprovechar las lógicas proporcionadas por los elementos de mayor escala como las infraestructuras o los corredores fluviales.

La representatividad igualitaria de las diferentes escalas es tan desproporcionada como la presencia absoluta en el proyecto de tan sólo una de ellas. Esta suposición nos invalida además para el descubrimiento de la escala de trabajo clave (que no la única), aquella que aglutina o centra las demás escalas, aquella que lleva hacia delante la responsabilidad de reforzar los hechos, las relaciones, los espacios y las edificaciones que le son propios.

La condición multiescalar de los hechos urbanos se manifiesta en todos los lugares, pero también todos los “objetos” urbanos poseen esta capacidad de relación con la corta, la media y la gran distancia. Existen, no obstante, desde la arquitectura, elementos que intervienen en el cotidiano urbano, más internos tradicionalmente al trabajo del arquitecto, más disciplinares.

Fueron los arquitectos americanos Venturi y Scott Brown, los que abrieron una observación enfocada sobre los elementos mutables más que los estables, en su caso de la incipiente ciudad suburbana, uniendo lo que ellos llaman los ejes diacrónicos y sincrónicos. Su cotidiano urbano enfrentaba a la arquitectura al desorden formal de la ciudad como “alto arte” y el “bajo arte” de las construcciones urbanas, las iniciativas particulares de promotores y la cultura de masas.

Esta actitud de la arquitectura, inaugurada por miradas como la de los citados arquitectos, y actualmente difundida por muchos otros contemporáneos (Ito, Holl, Libeskind, Himmelblau, Koolhaas, MVRDV, Sejima, Laccaton y Vassal, etc), fija la atención sobre el conjunto de posibles interacciones o relaciones entre objetos, los procesos y las acciones multiescalares, más que en los objetos mismos.



Fig 1. Hennepin Avenue entertainment Centrum, By night. 1990. Denise Scott Brown.

Sobre estos supuestos trabajó en los 60 y 70, entre otros, la arquitecta norteamericana de origen surafricano Denise Scott Brown (1990), en sus trabajos de reconsideración de ciertas avenidas en Philadelphia, Minneapolis, Austin, Washington, etc., en donde la preocupación por todo aquellos que rodea a la calle atraviesa todo el proceso de proyecto, incluida la toma de posición sobre la ciudad y el entorno de las calles. Sus imágenes finales, en uno de sus más expresivos trabajos, el de la Hennepin Avenue en Minneapolis (1981), muestran una calle resultado del entendimiento entre la edificación y la urbanización, como un todo, en el que las luces de las oficinas y los restaurantes son intencionadamente situadas en el mismo plano visual que las luminarias de la vía en un juego, que implica tanto a lo construido como a lo que permanece como espacio libre, creador de una única atmósfera propia de la avenida.

04 LA VARIABLE MULTITEMPORAL

‘El territorio como sistema intensamente interrelacionado permanece como un objetivo que demanda con fuerza el plan de las redes (Pavia, 1997)’

En el espacio urbano ya no existen lugares demasiado distintos. Todos los lugares, incluso todos los lugares no urbanos, pueden entenderse en la medida que forman parte o no de la red urbana, aquella que representa la especialidad actual del habitante urbano. El trabajo relacional, por tanto, el único trabajo posible, viene definido por su apuesta jerarquizada por unos sistemas de relaciones o por otros, por unas redes determinadas o por otras.

La ciudad identificada con el territorio es el espacio de convivencia de las redes. El tiempo es una variable que multiplica la realidad urbana por siglos, décadas, años, meses, etc.; o bien la cualifica en relación a fenómenos temporales concretos que marcan una determinada época (el territorio preurbano, urbano o posturbano, (Soja,1999). El tiempo también polariza elementos y figuras de plano, formas del territorio según tipos de cultura o tipos de movilidad asociadas a una época: la ciudad de los caminos, la ciudad de las carreteras, la ciudad de las autopistas, etc.

En la red temporal, los nodos se transforman en intercambiadores temporales, son los espacios fusión de diferentes redes temporales superpuestas. En ella, la arquitectura continúa protagonizando las formas de integración entre soporte y antropización (Sabaté, 2000), continúa proyectando lugares como construcción que liga preexistencias y lógicas de funcionamiento, lógicas de asentamiento heredadas; necesidades contemporáneas y futuras, renovaciones de los lugares sin que dejen de ser los mismos, sin que se borren sus comportamientos “naturales”.

Así visto el territorio, cada lugar es la puerta a uno o más tiempos diferentes, lo que supone ya la existencia (o la resistencia) de ese tiempo en el espacio: relaciones de distancia, apeaderos cuya disposición y forma, cuyo uso, sin dejar de ser contemporáneos, no renuncian tampoco a continuar siendo participe de un ritmo y unas cualidades ambientales continuas en el tiempo, propias de ese sitio.

Las cartografías en la red temporal son complejas y suponen atender de manera diferenciada a elementos parecidos, situados, prácticamente en el mismo sitio. Supone establecer filtros temporales que aseguren los ambientes propios de los tiempos, y supone incentivar la convivencia espacial de tiempos distintos.





Fig 2. Sin título. 1999. Harry Callahan.

El fotógrafo americano Harry Callahan (2000) reproduce en sus fotografías de las calles de Nueva York o Chicago, los valores y los hábitos de una época, a través de imágenes que, por un lado, congelan movimientos y los elevan a la categoría de esculturas sobre el escenario de la calle, y por otro, se difuminan mediante transparencias y contrastes, para expresar de una manera superpuesta espacio urbano y actividad.

La calle es vista por él como un lugar desde el que mirar a los interiores de la arquitectura, en un movimiento bidireccional, devolviendo la mirada hacia la sociedad a través de los escaparates, las pantallas y las tiendas. La arquitectura de la calle toma protagonismo, es mostrada como materialización de los mecanismos sociales que movilizan o des-localizan a la gente, creando también sus marginalidades. Los paisajes y los retratos de Callahan, las composiciones abstractas, resultado de múltiples exposiciones y movimientos de la cámara, exploran la realidad en busca de sensaciones que escapan al lenguaje y a la razón.

‘La idea del cambio me fascinaba totalmente: mantener la cámara en el mismo punto y simplemente cambiar la película para mostrar los cambios, Callahan, 1999’

8

05 CARTOGRAFÍAS

- I **Cartografía superposición de estratos geográficos e infraestructurales.** Concurso Internacional de Arquitectura ‘Flowpolis: la forma del espacio nodal’. 2006.

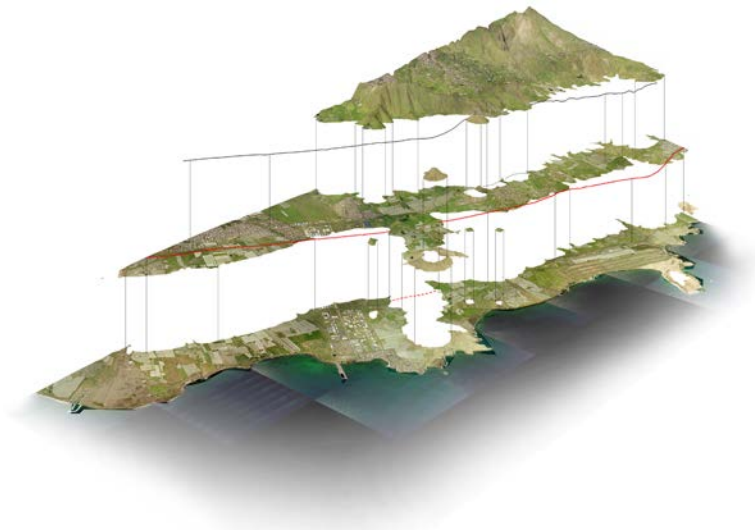


Fig 3. Niveles de la infraestructura. 2006. Juan L. Rivas Navarro y Emilio Molero Melgarejo.

Se implementó la ortofografía sobre el Modelo digital del terreno, generado a través de Arc Gis, y se practicaron dos cortes en función de dos curvas de nivel fundamentales: la primera (+50 m) estaba relacionada con la construcción de la Autovía a finales del siglo XX en ese ámbito de la isla y su posible soterramiento en un tramo central; la segunda (+125 m) tenía que ver con la carretera litoral de los años 60 y con la posible nueva implantación en paralelo del metropolitano.

SLOW08, 1º premio del Concurso Internacional de Arquitectura ‘Flowpolis: la forma del espacio nodal’. Gran Canaria. 2006. Arquitecto director: Juan Luis Rivas Navarro. Laboratorio de Urbanismo y Ordenación del Territorio. UGR.

II Cartografías temporales en Granada. La primera periferia. Tesis Doctoral Juan L. Rivas. 2009.

Con el objetivo de profundizar en las relaciones urbanas del objeto de estudio – en este caso la travesía o calle ciudad de Granada, identificada como un sistema nucleado en torno a la calle Camino de Ronda-, se produce una serie de cartografías en las cuales se superponen tres tiempos urbanos fundamentales pero muy diferentes con esta forma central de la travesía. Es este un ejercicio de imaginación que provoca el choque de sus razones de ser, como si hubieran podido ser coetáneas. Así obtenemos las imágenes de las posibles relaciones directas entre tiempos fundamentales y la calle ciudad: el territorio de origen, la “ciudad histórica” y la periferia primera.

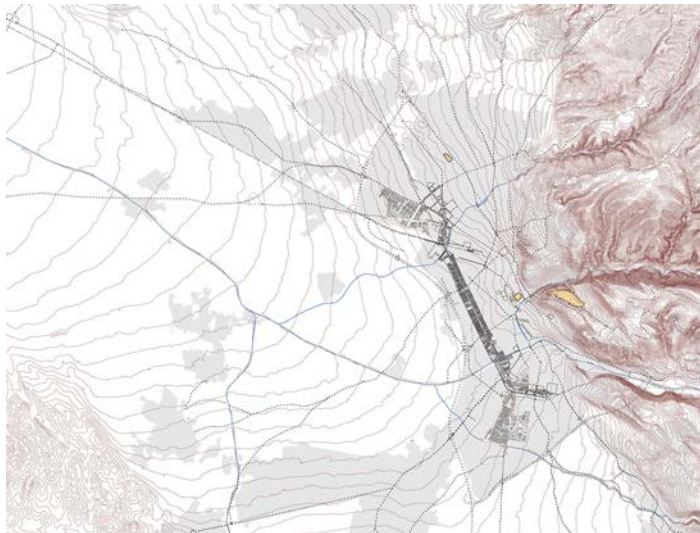


Fig 4. Cartografía temporal de la travesía de Granada y la primera periferia. 2009. Juan L. Rivas.

La periferia primera. Se repite el dibujo aislado de la travesía del Camino de Ronda, pero contrapuesta al surgimiento de la Granada periférica, aquella que consolidó barrios para las clases trabajadoras de la ciudad en los años 50: “El Zaidín” al sur, en alienación con la carretera de Motril, y “La Chana” al norte, en la antigua carretera de Málaga-Sevilla. Su posición alejada del centro, inaugura una tensión típica de crecimiento a saltos que revalorizaba el suelo intermedio, y sobre todo justificaba la “urbanización” de la carretera de Ronda. La elección de los ámbitos considerados x-centrales (Gandelsonas, 1999) revela dos tiempos ambos desligados de la continuidad histórica pero profundamente relacionados entre si.

Capítulo monográfico de Granada de la Tesis doctoral “La travesía más transparente. La visión de Córdoba, Málaga y Granada desde su calle ciudad”. Juan L. Rivas Navarro. Tutor: José L. Gómez Ordóñez. UGR. Granada, 2009.

III Estratos históricos urbanos en la ciudad de Jaén. Concurso de Ideas para el Centro Histórico de Jaén. Juan L. Rivas y Belén Bravo. 2012.



Fig 5. Esquema territorial y vista frontal. 2012. Equipo redactor de la propuesta.

El espacio objeto de la propuesta se posiciona a los pies de un monumento de rango BIC, en una posición dominante de la geografía de la ciudad y su territorio que, sin embargo, mantiene una cercanía con la ciudad histórica inusual, tanto en términos de distancia como en cuanto a su accesibilidad rodada y peatonal. Por último, su cohesión, su tamaño y su bajo grado de transformación lo capacitan para ser espacio público natural incuestionablemente.

Su reivindicación por tanto como un espacio de importancia territorial, tanto funcional como paisajísticamente, debería suponer el principal objetivo de una intervención sobre él. Se reflejan en estos esquemas, en contraste con una propuesta detallada y sensible con las condiciones topográficas y ambientales de la ladera bajo el



monumento, una preocupación de escala territorial y una voluntad de posicionar temporalmente la propuesta como un nuevo hito en la construcción y desarrollo de la ciudad.

PARKWAY, 1º premio del Concurso de Ideas para la estrategia de Dinamización y Recuperación del Conjunto Histórico de la ciudad de Jaén. Colegio Oficial de Arquitectos de Jaén. Arquitectos directores Juan L. Rivas y Belén Bravo. 2012.

IV Secuencias de fotointerpretación en Córdoba en torno al Paseo de la Victoria. Tesis Doctoral Juan L. Rivas. 2009.

En esta ocasión las imágenes son resultado mismo del trabajo y también campo de maniobras para lecturas de la ciudad que el observador puede hacer, extrayendo sus propias conclusiones de una mirada detenida y pausada sobre ellas, al superponer en la retina las diferentes "edades" de las tres ciudades.



Fig 6. Innovaciones de la Córdoba observada desde el Paseo de la Victoria (su calle-ciudad) 1936 y 1956. 2009. Juan L. Rivas.



Fig 7. Innovaciones de la Córdoba observada desde el Paseo de la Victoria (su calle-ciudad) 1977a y 1977b. 2009. Juan L. Rivas.

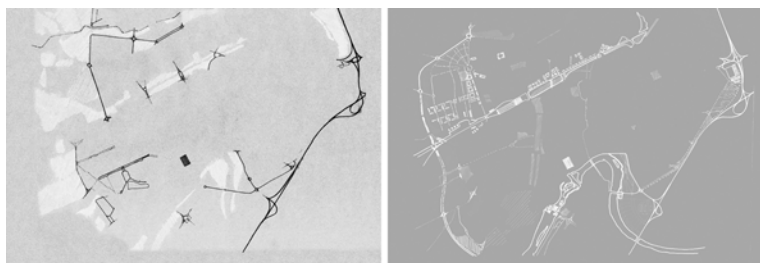


Fig 8. Innovaciones de la Córdoba observada desde el Paseo de la Victoria (su calle-ciudad) 1998 y 2007. 2009. Juan L. Rivas.

Así estas imágenes maquetadas en la misma posición del documento, con el mismo encuadre y la misma escala, pretenden sustituir el trabajo que el propio autor ha realizado durante estos años de desarrollo de la investigación, diluyendo unas edades en otras, mezclando las imágenes y convirtiendo en transparentes a unas sobre otras mediante diversos programas informáticos. El ordenador permite crear estados intermedios de superposición o cambios de opacidad en las imágenes superpuestas. Por ejemplo es posible obtener una imagen que tenga un 70% de la imagen de un lugar en 1977 y sólo un 30% de la imagen de 1956, en este caso y variando los porcentajes avanzaríamos o retrocederíamos en el tiempo de las imágenes por lo que funciona como un mecanismo de disolución de lo que desaparece o surgimiento de los hechos urbanos novedosos, esta técnica y esta labor han alimentado también las reflexiones por escrito que acompañan a las a los siguientes estos encuadres temporales.

¿Cómo se acentúan ciertas formas urbanas? ¿Cómo la ciudad insiste en determinados asuntos? ¿Existen lugares resistentes al paso del tiempo? ¿En qué medida estos lugares se adaptan a las nuevas formas que le acompañan? ¿Es capaz la imagen de transmitir los conflictos que generan usos en la ciudad y en su territorio?

Capítulo monográfico de Córdoba de la Tesis doctoral "La travesía más transparente. La visión de Córdoba, Málaga y Granada desde su calle ciudad". Juan L. Rivas Navarro. Tutor: José L. Gómez Ordóñez. UGR. Granada, 2009.

06 CONCLUSIONES

Subrayamos la fuerza expresiva del dibujo creativo, la fuerza reveladora y liberadora del dibujo propositivo. Las ciudades necesitan imágenes. Lo contemporáneo parece exigir rapidez, y la rapidez, ligereza. Un futuro ligero no es lo mismo que una representación de la realidad vacía de contenido. Cansados de planos sin contrastes, de manchas de colores administrativos, el salto hacia adelante desde el plano base, supone un paso hacia la imaginación como método de profundidad científica. La intuición y la experiencia frente a la intelectualidad. El dibujo crítico es necesariamente un dibujo que arriesga en visiones subjetivas de la realidad, una subjetividad apoyada en la experiencia, en el marco de la investigación, en la visión comparada, en las monografías concretas, el cuidado en el proceso, que no se basa en razones, y suma datos y cantidades en juego posicional que pretende demostrar su capacidad instrumental.

Necesitamos generar "cartografías interesantes" que subrayen la fuerza reveladora y liberadora de la propuesta gráfica sobre el plano y nos brinden imágenes necesarias para investigar a partir de ellas. La multiescalaridad y la multitemporalidad con la que operan construyen una cierta metodología proyectual y de planificación como equilibrio entre conocimiento y acción operativa: la búsqueda del saber y líneas de investigación futuras unida a la creación de proyectos específicos para el "aquí" y el "ahora" en nuestros territorios.

Referencias bibliográficas

- Alexander, C., *A pattern language: towns, buildings, construction*. Ed.: Oxford University Press. New York, 1977.
- Allen, S., *Points + lines*. Editor Princeton Architectural Press. New York, 1999.
- Dematteis, G. 'En la encrucijada de la territorialidad urbana'. Lo Urbano en 20 autores contemporáneos, Ángel Martín Ramos, ed. UPC, ETSAB, Barcelona, 2004.
- Corboz, André "Le territoire comme palimpseste." *Diogène* n° 121 (1983): 14-35.
- Gandelsonas, M., *X-urbanism: architecture and american city*, Editor Princeton Architectural Press. New York, 1999.
- Gómez, J.L.; Rivas, J.L.; Cabrera, D.; Reinoso, R.; "Un Curso de urbanismo: 2002-2003 : proyectos urbanos y territoriales : litoral granadino, Sector Sur". Editor Universidad de Granada. Granada, 2006.
- Holl, S; " Entrelazamientos" Ed Gustavo Gili, Barcelona 1996.
- Koolhaas, R., *Small, medium, large, extra-large office for Metropolitan architecture*. Editor Taschen. New York: 1997.
- Lynch, K.; ¿De qué tiempo es este lugar? : para una nueva definición del ambiente". Ed.: Gustavo Gili , Barcelona, 1975.
- Neutelings W.J., *Explorations into Wonderland*, *Architectural Design* n°64, 1994.
- Ricciuti, V., *Scritture architettoniche*, *Lotus International* n° 127 (2006): *Diagrams*, Editor Industrie Grafiche Editoriali, Detroit.
- Soja, E. Seis discursos sobre la postmetropolis, *Revista urban* n°2, Madrid, 2002.

